

La experticia.

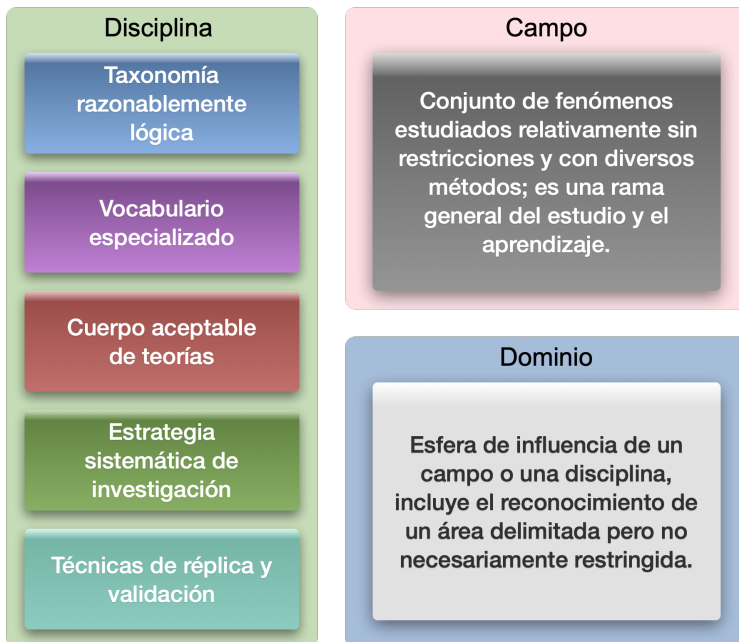
El término *experticia* junto con los términos experiencia y pericia son opciones válidas en español al extranjerismo *expertise*, que significa en inglés, habilidad o conocimiento especial. Es más, en español el término experticia refiere la cualidad de una persona o de una empresa en la que se unen la experiencia y la pericia en un campo.

Ahora bien, para completar la definición del término experticia es necesario especificar el significado de campo.

Desde la perspectiva de la epistemología, el estudio de la búsqueda, aprendizaje y validación de saberes conlleva el examinar los métodos, técnicas y procedimientos. De aquí se desprende una estructura con tres categorías: disciplinas, campos y dominios.

Una disciplina es un cuerpo de conocimiento con una taxonomía razonablemente lógica, un vocabulario especializado, un cuerpo aceptable de teorías, una estrategia sistemática de investigación y un conjunto de técnicas para la réplica y la validación.

Un campo es un conjunto de fenómenos estudiados relativamente sin restricciones y con diversos métodos; es una rama general del estudio, el aprendizaje y la práctica.



Un dominio es una esfera de influencia de un campo o una disciplina, incluye el reconocimiento de un área delimitada pero no necesariamente restringida.

Habría que decir también que el término disciplina surgió como consecuencia del desarrollo de la ciencia y el surgimiento de las universidades en el siglo XII. El término disciplina tiene una categoría organizacional en el seno del conocimiento de las ciencias naturales. No obstante, ahora se incluyen también las disciplinas sociales que se remontan al siglo XIX al fragmentarse la realidad social con fronteras relativamente claras sobre la dimensión que una u otra ciencia social debe estudiar. Finalmente, habría que agregar en este esquema a las ciencias formales (matemáticas y lógica).

Por otra parte, los rasgos distintivos de las disciplinas, los campos y los dominios son aplicables no solo a las ciencias, sino a las artes, la tecnología, las técnicas y las aptitudes.

Para las ciencias (naturales, sociales y formales) y en algunos casos en las artes y la tecnología, el nivel de conocimiento de una disciplina se establece mediante grados académicos: licenciaturas, maestrías y doctorados.

Ahora bien, en los campos el nivel de conocimiento se estableció originalmente mediante las categorías de maestro y aprendiz.

Con todo esto, desde el inicio del siglo XXI hemos vivido una serie de acontecimientos que nos llevan a reconsiderar este marco de referencia para la categorización del conocimiento.

Los problemas económicos derivados de la crisis financiera de 2008 y la crisis generalizada que enfrenta la humanidad como consecuencia de la pandemia por CoViD-19 tienen como telón de fondo las contradicciones del modelo económico globalizado y la gravedad del deterioro ecológico.

Este panorama nos lleva a considerar la necesidad de la participación de expertos que contribuyan a encontrar soluciones para la gran variedad de problemas que debemos resolver urgentemente.

Entre las primeras preguntas que surgen están: ¿qué es un experto? ¿cómo se convierten las personas en expertos? ¿qué tipo de expertos necesitamos hoy? ¿la experticia es cuestión de talento o de aprendizaje?

Un experto es alguien ampliamente reconocido como creador confiable de técnicas o habilidades cuya facultad para juzgar y decidir justa, correcta y prudentemente le otorgan autoridad pública.



Actualmente, la categorización aprendiz-maestro se ha ampliado para comprender los niveles: novato, aprendiz, especialista, experto y maestro. Asimismo, hoy se considera una gran diversidad de campos, incluidos los deportes, la medicina, la programación, la música, la genómica o la ecología, entre muchos otros.

Nivel	Descripción
Novato	Ha iniciado su acercamiento al campo.
Aprendiz	Ha completado un primer nivel de estudio y requiere supervisión.
Especialista	Hace trabajo cualificado sin supervisión.
Experto	Es altamente reconocido. Sus juicios son precisos y confiables. Su actuación muestra habilidad, eficacia y eficiencia. Es capaz de abordar problemas inusuales.
Maestro	Es capaz de enseñar a otros. Lidera grupos de expertos.

Entre las características de la experticia está el hecho de que se alcanza en un campo específico y su desarrollo necesita mucha práctica deliberada. Al mismo tiempo, debemos distinguir entre experticia rutinaria y experticia adaptativa; y esto nos lleva a la conclusión de que se necesitan conceptualizar dos tipos de inteligencia: la inteligencia cristalizada necesaria para aprender habilidades como las mate-

máticas o la lectoescritura, y la inteligencia fluida que es la base del razonamiento en las tareas nuevas o desarrolladas en contextos desconocidos. De aquí que para desarrollar experticia rutinaria propia de la resolución efectiva de problemas en un campo, se necesite inteligencia cristalizada; y para la experticia adaptativa, que demanda competencias para incursionar en campos nuevos, sea necesaria la inteligencia fluida.

Como consecuencia de que la experticia tiende a ser extremadamente específica y debido a que muchos problemas actuales son muy complejos, ahora se hace necesaria lo que los psicólogos llaman cognición distribuida; por ejemplo, la que se encuentra en los equipos de trabajo. Así que podemos hablar de la experticia distribuida, que sugiere que los responsables de la experticia en las organizaciones deben considerar no solo el entrenamiento, sino otros elementos de formación para la construcción de estructuras de habilidades.

También se requiere lo que por analogía con la bioquímica se ha denominado el «ADN del aprendizaje», que representa el marco de trabajo del diseño de la capacitación que garantice que los maestros sean capaces de llevar a los especialistas al nivel de expertos y que finalmente se formen nuevos maestros.

